

Alternativas al desarrollo *versus* maldesarrollo en la gestión de los recursos naturales en la Reserva de la Biosfera de Los Tuxtlas (Veracruz, México)*

Jesús Moreno Arriba¹

Resumen

En la Reserva de la Biosfera de Los Tuxtlas, en el SE del estado de Veracruz (México), décadas de intervenciones de políticas públicas desarrollistas, extractivistas y paternalistas en la gestión de los recursos naturales regionales originaron un proceso de maldesarrollo/subdesarrollo sostenido. Así, la pobreza, la presión antrópica sobre el medio ecocultural y la emigración-expulsión de la población local de las comunidades indígenas campesinas nahuas y popolucas son fenómenos que adquieren gran trascendencia socioterritorial. Por tanto, urge encontrar alternativas posibles al desarrollo hegemónico. Desde la implementación de una metodología de investigación cualitativa transdisciplinar con enfoque de(s)colonial, se han identificado, etnografiado y analizado un conjunto heterogéneo de incipientes proyectos ecosociales no gubernamentales para la gestión de recursos naturales, agrosilvopastoriles, pesqueros y ecoturísticos en el área de estudio. Estas ONG fomentan prácticas socioecológicas basadas en modelos emergentes y alternativos como el etno-desarrollo, la participación, el empoderamiento, la interculturalidad, el diálogo-ecología de saberes, la ecología política o la agroecología, enfocados a la sustentabilidad integral (ambiental, económica y social). Estas iniciativas socioambientales han logrado reducir la vulnerabilidad campesina, reforestar el territorio o el empoderamiento indígena, con énfasis de género; contribuyendo a generar notables avances en el desarrollo humano de las personas beneficiarias de sus programas.

Alternatives to development *versus* maldevelopment in the management of natural resources of the Biosphere Reserve of Los Tuxtlas (Veracruz, Mexico)

Abstract

In the Los Tuxtlas Biosphere Reserve, SE of the state of Veracruz (Mexico), decades of interventions of developmentalist, extractivist and paternalistic public policies in the management of regional natural resources, originated a process of maldevelopment/sustained underdevelopment. Thus, poverty, anthropic pressure on the eco-cultural environment and the emigration-expulsion of the local population from nahuas and popolucas peasant indigenous communities, are phenomena that acquire great socio-territorial transcendence. Therefore, it is urgent to find possible alternatives to the hegemonic development. Since the implementation of a transdisciplinary qualitative research methodology with a decolonial approach, a heterogeneous set of alternative non-governmental projects for the management of natural resources, agrosilvopastoral, fisheries and ecotourism in the area of study have been identified, ethnographed and analyzed. These NGOs promote socio-ecological practices based on emerging and alternative models such as ethnodevelopment, participation, empowerment, interculturality, the ecological dialogue between traditional and scientific knowledge, political ecology or agroecology, focused on integral (ecological, economic and social) sustainability. These socio-environmental initiatives have achieved to reduce peasantry vulnerability, reforest the territory or the indigenous empowerment, with emphasis on gender; contributing to generate notable advances in the human development of those who benefit from their programs.

¹ Jesús Moreno Arriba. Departamento de Antropología Social y Cultural, Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Paseo Senda del Rey, 7, CP 28040, Madrid, España. E-mail: jmoroarriba@hotmail.com

* Artículo original que forma parte de los resultados científicos del proyecto de investigación posdoctoral en Geografía, ya concluido, titulado *Comunalismo agrario, solidaridad y perspectivas de desarrollo sostenible en las comunidades castellano-leonesas (España) y veracruzanas (México)*. El referido proceso de investigación también constituyó la base de la tesis doctoral en Antropología Social y Cultural titulada *La gestión de recursos naturales en la Sierra de Santa Marta en Veracruz (México): un ejemplo de alianza estratégica de saberes locales y conocimientos técnicos-científicos para la sustentabilidad en la UNED, 2016*, dirigida por la Dra. Beatriz Pérez Galán (UNED) y el Dr. Günther Dietz (UV). El estudio doctoral está disponible para su libre acceso, consulta y/o descarga en la siguiente dirección electrónica: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Filosofia-Jmoreno>

Palabras clave

Veracruz (México)
Comunidades indígenas campesinas
Recursos naturales
Maldesarrollo/Subdesarrollo sostenido
Alternativas al desarrollo
Sustentabilidad integral

Keywords

Veracruz (Mexico)
Peasant indigenous communities
Natural resources
Maldevelopment/Sustained underdevelopment
Alternatives to development
Integral sustainability.

Sumario

El artículo presenta la siguiente estructura de contenidos: en primer término, la introducción contiene el problema y los objetivos de investigación. En segundo lugar, se describe el contexto del área de estudio. En el siguiente capítulo, se explica la metodología de investigación. Seguidamente, se debaten conceptos y teorías que definen a los emergentes modelos alternativos al pensamiento del desarrollo hegemónico desde la sustentabilidad integral. A continuación, se presentan los cuatro proyectos que forman la muestra de estudio. Finalmente, las principales conclusiones del trabajo de investigación.

Introducción

Problema de investigación

En la Reserva de la Biosfera de Los Tuxtlas (en adelante RBLT), en el SE del estado de Veracruz (México), décadas de intervenciones de políticas públicas desarrollistas, extractivistas, paternalistas y asistencialistas en la gestión de los recursos naturales y agrosilvopastoriles regionales originaron un proceso de maldesarrollo/subdesarrollo sostenido. De modo que la pobreza, la presión antrópica sobre el medio ecocultural endógeno, la vulnerabilidad de las comunidades locales, la sobrepoblación, los bajos índices de desarrollo humano (en adelante IDH) de la población indígena campesina de nahuas y popolucas, y, en consecuencia, la opresión de los intensos procesos de emigración-expulsión de sus habitantes, son fenómenos que se intensifican en las últimas décadas del siglo XX y adquieren gran trascendencia socioterritorial.

Por consiguiente, urge encontrar alternativas posibles a las prácticas convencionales del desarrollo hegemónico, que, frente a los marcados fracasos de los programas impuestos desde el modelo desarrollista y extractivista, puedan coadyuvar a mejorar la precaria realidad –ecológica, demográfica y socioeconómica– de las comunidades indígenas campesinas de nahuas y popolucas que habitan dentro de la RBLT y su entorno geográfico, histórico y sociocultural más inmediato, la región de Los Tuxtlas y la Sierra de Santa Marta.

Objetivos del trabajo de investigación

1) Identificar una muestra significativa de los proyectos no gubernamentales que se están desarrollando desde la década final del siglo XX en el manejo y gestión de recursos naturales, agrosilvopastoriles, pesqueros y ecoturísticos en el territorio de las comunida-

des indígenas campesinas de nahuas y popolucas de la Sierra de Santa Marta, una de las principales unidades socioespaciales que configuran el área de la RBLT.

2) Definir en qué posible medida estos proyectos no gubernamentales constituyen un ejemplo de prácticas más adecuadas para la gestión de los recursos naturales endógenos locales, que puedan contribuir hasta cierto punto a mejorar la precaria realidad actual de estas comunidades indígenas campesinas de la Sierra de Santa Marta y Los Tuxtlas.

Derivados de los dos anteriores, son objetivos complementarios los siguientes:

1) Definir en qué consiste el enfoque de sustentabilidad integral (ecológica, económica y social) seguido por estas experiencias emergentes de gestión de los recursos naturales de la RBLT, implementadas desde diferentes organizaciones de la sociedad civil.

2) Analizar los principales logros ecológicos, demográficos y socioeconómicos de los proyectos implementados por estas ONG desde los años noventa del siglo XX.

3) Relacionar la praxis de estas iniciativas no gubernamentales con los postulados de modelos de desarrollo emergentes y alternativos como la participación, el empoderamiento, el etnodesarrollo, la ecología política, la agroecología, el diálogo y/o la ecología de saberes, la interculturalidad o la sustentabilidad integral.

4) Constatar la oportunidad que podría significar la práctica de estos emergentes modelos de desarrollo alternativos contrahegemónicos, para contrarrestar las afecciones socioambientales derivadas de los procesos de maldesarrollo/subdesarrollo sostenido en las comunidades indígenas campesinas nahuas y popolucas del SE veracruzano.

El área de estudio: la Sierra de Santa Marta y la RBLT

La región del Sotavento veracruzano, ubicada en el SE del estado de Veracruz (México), en el extremo NE de Mesoamérica, se caracteriza por constituir una extensa planicie, interrumpida hacia el sur por las estribaciones septentrionales del sistema montañoso de Los Tuxtlas. La Sierra de Santa Marta es uno de los dos macizos volcánicos que conforman la región geográfica, histórica y sociocultural de Los Tuxtlas. El macizo SE corresponde a la Sierra de Santa Marta o de Soteapan, configurada de N a S por la serranía Yahualtapan-Bastonal y los volcanes de Santa Marta (1550 m s. n. m.) y San Martín de Pajapan (1270 m s. n. m.).

Geográficamente, esta región istmeña, que abarca una superficie de 150.000 ha, se emplaza sobre el litoral veracruzano del golfo de México, en el océano Atlántico, a 150 km al SE del puerto de la ciudad de Veracruz, capital del estado homónimo, y a unos 25 km al NO de las dos grandes aglomeraciones urbanas industriales del sur de Veracruz, Coatzacoalcos y Minatitlán² (Figura 1).

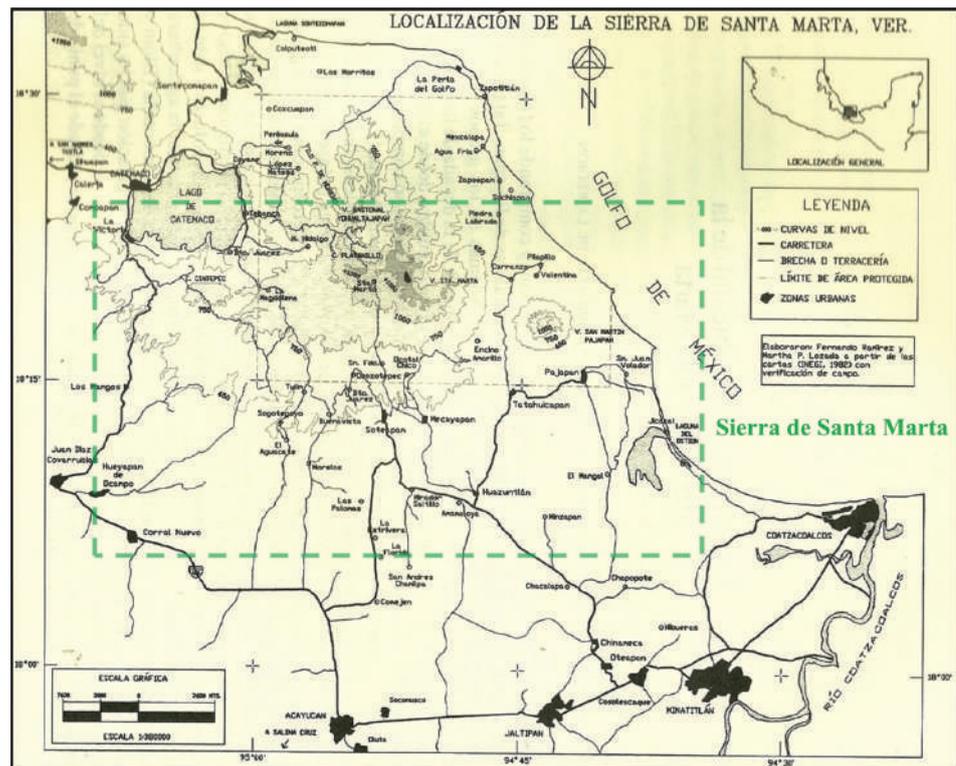
Históricamente, en la región de Los Tuxtlas, como lo atestiguan diversos vestigios arqueológicos, se asentaron grupos olmecas y más tarde zoque-populucas y nahuas, descendientes directos de la cultura olmeca, y con influencias de las culturas teotihuacana, totonaca y maya. Estos pobladores originarios “supieron adaptarse a las condiciones de la selva tropical para practicar la agricultura y aprovechar los recursos que les ofrecían las selvas y bosques de la

montaña” (Blom y La Farge 1926: 33).

Actualmente, la Sierra de Santa Marta es el núcleo con mayor concentración de población indígena dentro del Sotavento veracruzano. En sus seis municipios, los datos censales reflejan el predominio de la población de autoadscripción indígena, sobre el total demográfico municipal (Tabla 1).

En el año 2010, más del 84% del contingente poblacional total de sus comunidades declaró hablar una lengua indígena, ya sea náhuatl o popoluca, y étnicamente se reconocían como tales. Esta población originaria convive junto a inmigrantes mestizos, asentados sobre todo en las tierras de la planicie costera de la Sierra, a raíz de los procesos de colonización agrícola y ganadera de los años setenta y ochenta del siglo XX (Tabla 1).

Figura 1. Localización geográfica de las principales comunidades de la Sierra de Santa Marta. Fuente: Modificado sobre la base del mapa elaborado por Fernando Ramírez (PSSM) y Martha Patricia Lozada (PSSM) a partir de las Cartas (INEGI, 1982) y con verificación de campo.



2 En el sur del estado de Veracruz, cuando se hace referencia a Los Tuxtlas, socioterritorialmente se asocia exclusivamente a los tres municipios del norte de la región (Santiago Tuxtla, San Andrés Tuxtla y Catemaco). Mientas que al mencionar la Sierra de Santa Marta, y así corresponde político-administrativa y jurisdiccionalmente, se evoca a los municipios de Mecoacán, Pajapan, Soteapan, Tatahuicapan de Juárez (creado en 1996), el oriente del de Hueyapan de Ocampo y el cuadrante sureste del municipio de Catemaco (Figura 1), especialmente a los cuatro primeros. Para simplificar las referencias en el artículo, cuando se menciona a Los Tuxtlas debe entenderse, salvo alguna aclaración, que se incluye también a la Sierra de Santa Marta.

Según el informe sobre el IDH de México (2013), elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (en adelante PNUD), se estima que la población indígena mexicana, que representa el 9,5% del total, alcanza niveles de desarrollo humano inferiores a la población no indígena. A la vez, Veracruz aparece como uno de los estados con un IDH más bajo del país, solo por encima de Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

Además, frente a los municipios más urbanizados del estado, con un IDH mayor (Boca del Río, Veracruz, Xalapa, Poza Rica, Coatzacoalcos, Orizaba y Córdoba), se sitúan aquellos de carácter rural, que presentan un IDH bastante más ínfimo. Entre ellos, destacan dos municipios indígenas de la Sierra de Santa Marta, Pajapan y Soteapan (Tabla 1); donde, como en todo el espacio serrano, predominan las actividades primarias (Tabla 2).

Tabla 1. Población de autoadscrición indígena en la Sierra de Santa Marta (2010). Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2015).

Municipio	Población total (miles)	Población indígena (miles)	Población indígena sobre el total (%)	Origen étnico predominante
Catemaco	45.383	39.868	87,84	Nahuas, popolucas y mestizos
Hueyapan de Ocampo	39.795	34.902	87,7	Popolucas
Mecayapan	15.210	13.046	85,77	Nahuas
Pajapan	14.071	12.239	86,98	Nahuas
Soteapan	27.486	23.143	84,19	Popolucas
Tatahuicapan de Juárez	12.488	10.518	84,22	Nahuas, popolucas y mestizos
TOTAL	154.433	133.716	86,58	-

Tabla 2. Sector de ocupación de la población económica activa (PEA) de la Sierra de Santa Marta (2010). Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del INEGI para el año 2015.

Municipio	PEA	Población Ocupada	Primario	(%)	Secundario	(%)	Terciario	(%)
Catemaco	13.937	13.801	5539	40,13	2048	14,83	5995	43,93
Hueyapan de Ocampo	10.603	10.515	6534	62,13	1344	12,78	2474	23,52
Mecayapan	3941	3895	2868	73,63	169	4,33	764	19,61
Pajapan	3616	3571	2526	70,73	285	8,26	722	6,21
Soteapan	7503	7428	6308	84,92	227	3,05	813	10,94
Tatahuicapan de Juárez	3180	3138	2138	68,13	216	6,88	699	22,27
TOTAL	42.780	42.348	25.913	66,61%	4289	8,35%	11.467	25,3%

El impacto de las políticas públicas en la Sierra de Santa Marta

En la Sierra de Santa Marta, una gran diversidad de ecosistemas y tipos de vegetación, así como un rango altitudinal que va desde el nivel del mar hasta los 1550 m s. n. m. del volcán Santa Marta, le confieren a la región un rango importante desde el punto de vista de la biodiversidad.

Sin embargo, décadas de intervenciones de diferentes modalidades de políticas públicas desarrollistas, extractivistas, asistencialistas y paternalistas en la gestión de los recursos naturales, impuestas desde instituciones gubernamentales y no gubernamentales, operadores políticos y agentes externos diversos, mediante el impulso de planes ganaderos y forestales que conllevaron masivos desmontes –y muy dependientes de insumos externos–, originaron un proceso de “subdesarrollo sostenido” (Chevalier y Buckles 1995: 126) de un medio biodiverso, pero con un frágil equilibrio ecocultural.

Por otra parte, como explican Léonard y Foyer (2011: 20-24), entre mediados de la década de 1980 y principios del siglo XXI, en las políticas rurales mexicanas, después de un largo período de desarrollo autocentrado e intervención estatal dominante en los mercados, que culminó con la crisis del petróleo de los primeros años setenta, se sucedió una fase de repliegue del dispositivo público, de promoción del sector privado y de inserción competitiva en los mercados internacionales. Esta etapa se coronó en 1994 con la ratificación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (en adelante TLCAN).

De esta forma, diversas políticas públicas de corte desarrollista y extractivista, aplicadas desde los años cincuenta tanto por el gobierno federal, mexicano, como por el estatal, veracruzano (Marcha hacia el Mar; Programa Nacional de Desmontes; o la Ley de Tierras Ociosas, que expropiaba a los campesinos-ejidatarios las parcelas “improductivas” de selva; entre otras), fueron herramientas que, con la finalidad de incorporar tierra a la producción agropecuaria comercial –ganaderización de la región para la exportación– destruyeron valiosos recursos naturales y legaron cuantiosos problemas socioterritoriales.

En los noventa, la agresiva incursión de nuevos programas gubernamentales como el PROCAMPO (Programa de Apoyos Directos al Campo), el PROCEDE (Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos) o Alianza para el Campo³

3 El primer programa subsidiaba la producción de maíz, aun a costa del desmonte sin siembra, y el segundo propició la parcelación ejidal total, sin dejar tierras de uso comunal (forestales o de pastos de libre acceso).

han venido a establecer un nuevo ciclo de impactos socioambientales en Los Tuxtlas y la Sierra de Santa Marta. Estas políticas son acciones programáticas focalizadas en privatizar de manera paulatina al productor. El subsidio de subsistencia para los grupos más vulnerables, el cual difícilmente permitirá abandonar las condiciones de pobreza extrema de los campesinos indígenas de la región, está condicionado a la reconversión productiva, de una economía campesina a la de mercado.

Así, actualmente prevalece un modelo de producción primaria que se ha caracterizado, en unos casos, por la sobreexplotación de algunos recursos sin ningún tipo de plan de regeneración; y, en otros casos, por la subutilización de las posibilidades de producción en un medio rural rico en recursos endógenos, pero pobre en el manejo que de ellos se hace.

Los impactos más dramáticos de estos procesos de transformaciones en los usos del suelo, a raíz del intenso ritmo de colonización antrópica y de ganaderización, han sido:

1) La brusca deforestación ocurrida entre la década de los cincuenta y finales del siglo XX. Según el Proyecto Sierra de Santa Marta A. C. (en adelante PSSM), entre 1958 y 1991 se perdieron 65.780 ha de selvas y bosques, equivalentes al 63% de la superficie forestal de 1958. Es decir, la tasa promedio de deforestación fue de 1993,3 ha anuales (Figura 2).

2) La pérdida de la autosuficiencia alimentaria maicera, debido al acaparamiento de las tierras ocupadas por las ancestrales milpas de policultivo de subsistencia para su transformación en pastos ganaderos. Por ejemplo, en el municipio de Pajapan, entre 1950 y 2011 se produjo un descenso del 66% de la superficie total cultivada de maíz.

A pesar de todo, la Sierra de Santa Marta, además de contar aún con la mayor extensión continua de selvas de Los Tuxtlas (más de 30.000 ha de las 50.000 calculadas para la región tuxteca), y una de las más importantes de México, “es depositaria de una gran diversidad biológica” (Paré et al. 1997: 9). Conjuntamente, es un territorio estratégico como regulador del balance hidrológico macrorregional, siendo primordial su papel como zona de abastecimiento de agua de las grandes ciudades industriales petroquímicas del sur del estado de Veracruz, como Coatzacoalcos, Minatitlán, Jáltipan, Cosoleacaque o Acayucan.

Con el fin de conservar sus plurales valores socioecológicos, gran parte de la Sierra de Santa Marta

se instituyó como Área Natural Protegida (en adelante ANP). Sin embargo, frente a la figura de reserva de la biosfera, creada por la UNESCO (1971) en el marco del Programa del Hombre y la Biosfera, las ANP no implican ningún tipo de régimen de protección legal a largo plazo. Como señala Batisse (1982), las reservas de la biosfera surgieron con estos objetivos prioritarios:

1) Conservar el uso presente y futuro de la diversidad e integridad de las comunidades bióticas de plantas y animales en ecosistemas naturales y transformados, y salvaguardar la diversidad genética de especies, de la cual depende la evolución continua; 2) proveer áreas para la investigación ecológica y ambiental, [...] dentro y en la región adyacente a las reservas; y 3) proveer facilidades para la educación y la

capacitación (Batisse 1982: 102).

Además, las reservas de la biosfera combinan la conservación de los ecosistemas con el uso sustentable de los recursos naturales para el desarrollo local, de acuerdo a las necesidades de las poblaciones que las habitan.

En este marco, y tras décadas de luchas por conservar los remanentes de selvas y otros megadiversos recursos naturales regionales, en 1998 se declara la RBLT, recategorizando dos ANP preexistentes. La RBLT comprende 155.122 ha, de las cuales 30.000 corresponden a la zona núcleo y el resto a la zona de amortiguamiento (Figura 3). Dentro de sus límites se integran 54 localidades, "con una población de 20.366 habitantes, según el Censo de 1990" (Paré *et al.* 1997: 20).

Figura 2. Evolución del proceso de deforestación en Los Tuxtlas y la Sierra de Santa Marta (1958-1991). Fuente: Composición propia a partir de Blanco (2006: 282).

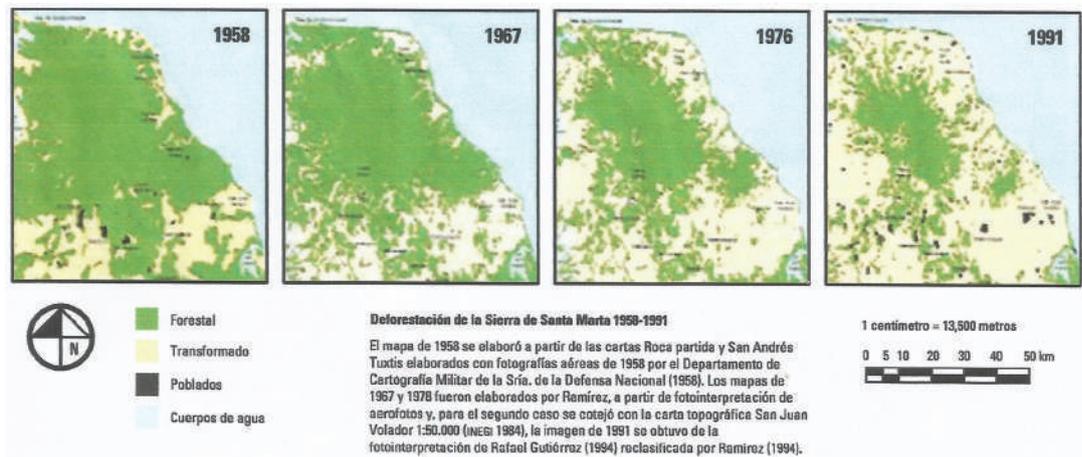
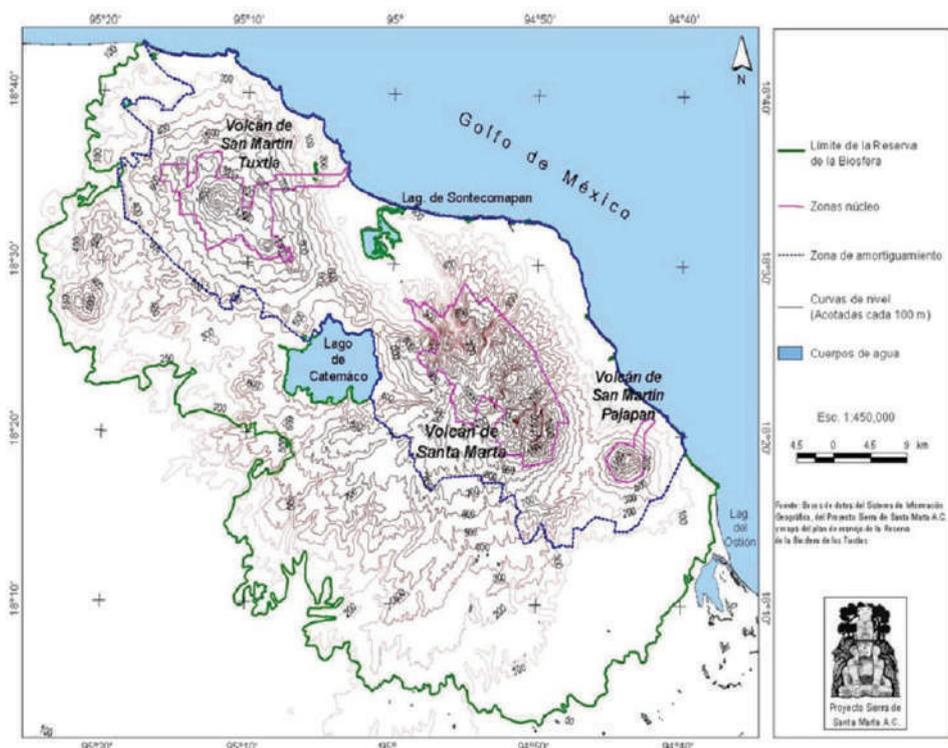


Figura 3. Zonificación de la Reserva Especial de la Biosfera de Los Tuxtlas. Fuente: Sistema de Información Geográfica del PSSM y plan de manejo de la RBLT. En Blanco (2006: 10).



Sin embargo, a pesar del establecimiento de limitaciones de usos, en la actualidad la mayor parte del territorio perteneciente a la RBLT "presenta un grave deterioro por efectos de la tala, el sobrepastoreo, la erosión, la recolección y la caza furtiva, además de las pocas alternativas que tiene la población para su desarrollo" (Boege *et al.* 1995: 70). Aquí también se evidencia la "práctica errónea y reiterativa de declarar reservas naturales sin la participación local, una vez ocasionados los impactos sociales atribuibles a decisiones autoritarias y unilaterales" (Paré 2010).

Por otro lado, la sostenida densificación demográfica está originando graves problemas de sobrepoblación, puesto que en los últimos lustros se han ido cerrando las tres válvulas de escape que permitían cubrir el déficit de tierras y alimentos en el área de estudio. Estas eran: la migración a las ciudades del corredor industrial petroquímico Jáltipan-Minatitlán-Coatzacoalcos (Figura 1), el cultivo y comercialización de café, y el uso comunal de tierras ejidales. Al mismo tiempo, en el campo la situación tampoco es nada favorable: precio ínfimo del café y la carne en los mercados internacionales, baja productividad del maíz, carencia de apoyos para desarrollar otros cultivos u otras actividades económicas, etc.

En consecuencia, los procesos de emigración-expulsión rural, tanto a escala de destinos estatales, como nacionales o transnacionales, son un fenómeno que se acelera e intensifica y tiende a ser muy importante en el ámbito de la Sierra de Santa Marta; constituyendo las remesas de los emigrantes a los campos agrícolas del norte de México y a Estados Unidos la principal fuente de subsistencia para un gran número de su población.

En esta crítica realidad, es urgente encontrar alternativas al desarrollo oficial, que contribuyan a mejorar la situación actual de estas comunidades indígenas campesinas, tanto ecológica como demográfica y socioeconómicamente. Pero, como se cuestiona Velázquez (2000: 123): "¿cómo podrían crearse estas alternativas en un contexto de reducción al mínimo de la inversión pública para el campo y de inserción desventajosa en el mercado internacional?".

En el descrito acuciante escenario de vulnerabilidad socioterritorial, un grupo de ambientalistas sociales mexicanos que operaban en Los Tuxtlas desde 1990, vinculados a una experiencia pionera como el PSSM, comenzarán, no sin dificultades, incoherencias

y conflictos, a conseguir apoyos financieros de diversas agencias, embajadas y grupos internacionales no gubernamentales y/o civiles. Estos financiamientos, luego que desde el discurso ambientalista la ganadería bovina extensiva ha sido cuestionada abiertamente, han estado destinados a implementar actividades alternativas de manejo de recursos naturales, agrosilvopastoriles, pesqueros y ecoturísticos. Algunos de los más significativos proyectos de estas ONG se ilustran de forma concisa más adelante en el presente artículo.

Metodología de la investigación

Para abordar los objetivos planteados en este trabajo, se ha implementado una metodología de investigación cualitativa y transdisciplinar, empleándose diversos métodos y técnicas de investigación característicos de dos disciplinas sociales como la antropología y la geografía. El abordaje metodológico ha sido llevado a cabo desde un propositivo enfoque de(s)colonial, fundamentado en una práctica investigadora etnográfica sustentada en compartir entrevistas abiertas y semiestructuradas con los diferentes actores sociales, con el objetivo de conceder voz a quienes son los y las protagonistas del estudio.

Al unísono, las bases metodológicas han buscado combinar los principios de la antropología activista desarrollada por Hale (2008) y Speed (2006) con el propósito de contribuir a una "antropología descolonizante y descolonizada" (Harrison 1991). Para estos fines, en la praxis se ha considerado "indispensable partir del reconocimiento explícito de las relaciones asimétricas y dialécticas que existen a diferentes niveles dentro de todo proceso de investigación" (Dietz 2009: 109-110). De forma que, mediante la negociación recíproca de intereses académicos y políticos, se ha generado una "novedosa mixtura de teoría y práctica" (Escobar 1993: 386) en la práctica etnográfica, que se ha traducido en "fases de investigación empírica, de teorización académica y de transferencia de praxis política" (Dietz 2009: 111-112).

Así, se ha intentado que esta transferencia no se reduzca a un simple acto de concienciación, sino que constituya un intercambio entre dos formas de conocimiento: el que poseen los expertos de su propio mundo de vida, por un lado, y el "geoantropológico" producido por el "experto" académico, por otro. Para esta práctica, ha resultado esencial la doble perspec-

tiva del autor como "geoantropólogo" y como persona vinculada emocionalmente al mundo rural agrario, por su ascendencia familiar de humildes campesinos y pastores trashumantes de las sierras de Gredos y Béjar-Candelario, en España.

Más allá de las diferencias geohistóricas existentes entre los territorios rurales agrarios de España y México, esta relativa cercanía sociocultural entre el investigador como persona y las comunidades estudiadas, así como las estructuras y entornos circundantes, explican el alto grado de empatía experimentado con el campesinado local de la RBLT durante la fase de realización del trabajo de campo.

Este se ha realizado en varias comunidades rurales pertenecientes a los municipios de la Sierra de Santa Marta (Tabla 1 y Figura 1); pero también en otros lugares del estado de Veracruz, como la sede Grandes Montañas de la Universidad Veracruzana Intercultural (en adelante UVI), en la Sierra de Zongolica.

Cronológicamente, si bien la estancia bienal en tierras veracruzanas transcurrió entre el 5 de octubre de 2011 y el 30 de septiembre de 2013, no obstante, las estadias de campo en Los Tuxtlas y la Sierra de Santa Marta se concretaron en diez viajes. Estos desplazamientos se sucedieron entre el 25 de agosto de 2012 y el 23 de abril de 2013, con una duración promedio de permanencia de una semana.

Cabe destacar, como circunstancia fundamental para el desarrollo del trabajo de campo, la invitación recibida por parte de académicos de la UVI para participar como relator en el Seminario Cambio Climático, Vulnerabilidad y Agua, celebrado en la comunidad de Huazuntlán (municipio de Mecayapan), sede de la UVI-Selvas, entre el 27 y el 29 de agosto de 2012. Los contactos establecidos en el evento socioacadémico con diversos actores sociales, resultaron clave para posteriormente asistir como investigador observador a varias asambleas comunitarias en la zona (municipales, comunales, ejidales, ONG, etc.).

Metodológicamente, el trabajo de campo se cimentó en compartir entrevistas abiertas y semiestructuradas con diferentes unidades y actores sociales de la región, sobre todo con campesinos indígenas al pie de sus predios agrosilvopastoriles. En total se realizaron 82 entrevistas formales semiestructuradas y 20 abiertas o informales, fruto de numerosas y edificantes *pláticas*. Estos "diálogos" tuvieron lapsos de duración muy heterogéneos.

El análisis de estos materiales empíricos se efectuó mediante técnicas cualitativas como el examen de prácticas discursivas y no discursivas. El estudio de contenidos se llevó a cabo siguiendo tres pasos: a) reflexión analítica de los datos obtenidos (registros de entrevistas, diario y notas de campo, etc.); b) selección y reducción de datos (lo que es relevante para el estudio de lo que no lo es tanto); c) organización y categorización de los datos (operación realizada de modo "manual", sin emplear programas informáticos).

Es preciso subrayar que en un contexto social de habitual y extrema violencia cotidiana estructural como el vivido en México, y con especial incidencia en el estado de Veracruz, durante todo el trascurso de esta investigación y aún vigente, se ha optado por anonimizar los datos relativos a la identidad de los/as entrevistados/as e informantes.

Modelos emergentes de desarrollo alternativo para la sustentabilidad integral

Durante la segunda mitad del siglo XX, en el ámbito del desarrollo se han venido produciendo patentes muestras del reduccionismo teórico y empírico-metodológico del llamado "pensamiento oficial", para interiorizar y cambiar el discurso y las prácticas en torno a muchos de los retos más acuciantes que actualmente condicionan el bienestar de los seres humanos y la proyección de este hacia las futuras generaciones.

No obstante, en las últimas décadas, al socaire de un conjunto de posicionamientos críticos que cuestionan abiertamente la capacidad del crecimiento económico para superar el "subdesarrollo" y ante las catastróficas consecuencias producidas por el proceso de "maldesarrollo" (Amín 1990; Slim 1998; Tortosa 2001), desde una mirada teórica se han abierto paso distintos enfoques que cuestionan ideas, conceptos y teorías del pensamiento oficial del desarrollo.

Es el caso de modelos emergentes y alternativos al desarrollo convencional como el etnodesarrollo, la participación, el empoderamiento, la interculturalidad, el diálogo y ecología de saberes, la ecología política o la agroecología; enfocados hacia la sustentabilidad integral (ambiental, económica y social).

Todas estas emergentes propuestas se postulan como modelos alternativos posibles al desarrollo oficial hegemónico, eurocéntrico, neocolonialista y asimétrico, instaurado tras la II Guerra Mundial, bajo la

doctrina Truman⁴, y cuyos axiomas fueron asumidos por los estudios y la economía del desarrollo.

En su diversidad, estos modelos alternativos comparten un enfoque endógeno frente a la externalidad del modelo dominante; una opción por la integralidad frente a la sectorialización economicista; una preocupación por la sustentabilidad frente a la depredación de los ecosistemas; una transversalidad del género para hacer del desarrollado una arena de empoderamiento, etc., sin renunciar a las propias categorías culturales.

Aunque con matices distintos, todas estas nociones, que siguen muchos de los principios del posdesarrollo, defienden la negación del desarrollo como objetivo universal, al tiempo que reclaman la necesidad de analizar la realidad social al margen, o más allá, de las referencias propias de la modernidad. La construcción de determinados espacios de acción en torno a estos modelos teóricos emergentes facilita "proyectos diversos de intervención a partir de iniciativas autodenominadas 'alternativas'" (Narotzky 2010: 127).

Alternativas al desarrollo

En el mismo orden de ideas, siguiendo a Gudynas (2012: 270-271), se asevera que es necesario identificar la orientación de esas alternativas. Dada la íntima relación entre las ideas del desarrollo y el extractivismo, estas serán también alternativas al vigente desarrollismo extractivista. Esto implica retomar una distinción clave defendida por autores/as posdesarrollistas.

Así, para Escobar (2005) los desarrollos alternativos son cambios y ajustes necesarios para reducir y minimizar los costos socioambientales y mejorar su contribución socioeconómica. Son modificaciones sobre todo instrumentales, que persisten dentro de las bases conceptuales de desarrollo actual, por lo que las vías de salida requieren de encontrar verdaderas alternativas al desarrollo.

Mientras, las alternativas al desarrollo pasan por discutir todo el fundamento ideológico del desarrollo,

sus modos de entender la naturaleza y la sociedad, sus instituciones y sus defensas discursivas. Estas alternativas apuntan a romper el cerco de su racionalidad contemporánea, para moverse hacia conceptualizaciones y estrategias prácticas radicalmente distintas.

Como señala Tomé (2013: 235), en numerosas ocasiones los discursos de la "modernización ecológica", la "sostenibilidad", el "consumismo verde" o la mercantilización y comercialización de la "Naturaleza" como un espectáculo cultural, revelan "el vigor increíble con que los intereses dominantes han tratado de contener, formar, desmitificar y embarrar el contemporáneo debate sobre la naturaleza y el medio ambiente" (Harvey 1993: 39).

Leff (2003: 7) previene que las corrientes dominantes de pensamiento que alimentan la acción ecologista van complejizando la naturaleza, pero no logran salir del cerco de naturalización del mundo y de las estrategias de poder, que han atravesado en la historia las relaciones sociedad-naturaleza. Es por ello que la ecología política no solo trata de adoptar una perspectiva constructivista de la naturaleza, sino también, una política, donde las relaciones entre seres humanos, y entre ellos y la naturaleza, se construyen a través de relaciones de poder y procesos de normalización de ideas, discursos, comportamientos y/o políticas.

Nuevas corrientes constructivistas y fenomenológicas están contribuyendo a la deconstrucción del concepto de naturaleza, resaltando que la naturaleza es siempre una naturaleza marcada, significada, geo-grafiada. Dan cuenta de ello los recientes estudios de la nueva antropología ecológica (Descola y Pálsson 2001) o de la geografía ambiental (Porto-Gonçalves 2001), que muestran que la naturaleza es producto no de una evolución biológica, sino de una coevolución de la naturaleza y las culturas que la han habitado.

Son estas "naturalezas orgánicas" (Escobar 1999), las que han entrado en competencia y conflicto con la naturaleza capitalizada y tecnologizada por una cultura globalizada, que hoy en día impone su imperio hegemónico, homogeneizador y homogeneizante, bajo el dominio de la tecnología y el signo unitario del mercado.

Por el contrario, la noción de *sustentabilidad integral* adoptada desde el ambientalismo social mexicano, puesta en práctica por el PSSM y otras ONG en Los

4 La crítica del desarrollo ha establecido una clara distinción entre los usos previos de la palabra *desarrollo* y el que adquirió a partir del 20 de enero de 1949, cuando Harry Truman, el día de su toma de posesión como presidente de los Estados Unidos de América, acuñó políticamente el término "subdesarrollo". En su discurso inaugural Truman anunció al mundo entero su concepto de "trato justo" para resolver los problemas de las "áreas subdesarrolladas". El propósito era bastante ambicioso: crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época.

Tuxtlas y en la Sierra de Santa Marta, y asumida por el trabajo de investigación, trata de impulsar nuevos modos de organización social, nuevos tipos de vida, de ser un sustantivo y no un adjetivo que califique al desarrollo o a cualquier otro modelo existente. Desde esta perspectiva, en el presente ensayo se entiende por sustentabilidad integral:

Un compromiso efectivo de contribuir a la conformación de una nueva etapa civilizatoria, basada en el conocimiento, que armonice la vida de los seres humanos consigo mismos y entre sí, que promueva el desarrollo socioeconómico con equidad y practique una actitud respetuosa del medio ambiente para conservar en el largo plazo la vitalidad y diversidad de nuestro planeta [...] como un conjunto de relaciones entre sistemas (naturales y sociales), dinámica de procesos (energía, materia e información) y escalas de valores (ideas, ética, etc.) (Jiménez 2000: 109).

En México, en el contexto de la negociación del TLCAN, bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), frente a unas políticas ambientales federales institucionalizadas e impuestas por la comunidad internacional, surge el ambientalismo social mexicano, con un pensamiento y una praxis más dinámica, menos institucional y procedente de la sociedad civil; en la confluencia de los medios universitarios, de iniciativas militantes y de las comunidades locales.

Desde una óptica participativa con las poblaciones indígenas campesinas, en 1993 nace un actor que marcará un hito en el terreno de la sustentabilidad en el ámbito del sur veracruzano: la asociación civil PSSM. Una experiencia nodriza de una nueva generación de ONG vinculadas al ambientalismo social mexicano que, entre otras trascendentes cuestiones, contribuirá decisivamente a divulgar una versión maximalista e integral del desarrollo, con bastante antelación a que la idea institucional de desarrollo sustentable se plantee la necesidad de articular los aspectos ambientales, económicos y sociales.

En este marco ecocultural es donde las prácticas socioespaciales de(s)coloniales y alternativas como las que, desde los noventa, comenzaron a desarrollarse en la Sierra de Santa Marta articularían una potencialidad de cómo podría ser el mundo en otro contexto. En estos espacios locales "no solo se incuban, sino que se experimentan y analizan nuevos imaginarios e ideas acerca de cómo re-ensamblar lo socio-natural" (Escobar 2010: 46-47).

Así, el extractivismo sensato se correspondería con los desarrollos alternativos, en tanto que las extracciones indispensables solo serán posibles bajo la construcción de alternativas al desarrollo. Para poder imaginar estas alternativas es necesario examinar los horizontes conceptuales que sustentan "las alternativas de salida del extractivismo depredador, para pasar a prácticas sensatas y de allí a las indispensables" (Gudynas 2011: 391-392)⁵.

Estas nociones epistemológicas y teórico-conceptuales alternativas a la modernidad y al desarrollo oficial hegemónico no solo son presunciones de los/as investigadores/as, sino que se deducen de los discursos y la praxis de algunos movimientos sociales e intelectuales próximos, como se pone de relieve en el siguiente capítulo del artículo, a partir de un conjunto de referencias empíricas cualitativas del caso de la Sierra de Santa Marta.

Gestión no gubernamental de recursos naturales en la RBLT

En el complejo contexto socionatural regional y desde el abordaje metodológico descrito con anterioridad, se han identificado, documentado, etnografiado y analizado un conjunto heterogéneo de cuatro emergentes proyectos no gubernamentales alternativos de gestión de recursos naturales, agrosilvopastoriles, pesqueros y ecoturísticos en el área de estudio. Estas iniciativas son: el PSSM A. C., Desarrollo Comunitario de Los Tuxtlas A. C. (en adelante DECOTUX), el Comité de Cooperativas Agroforestales de la Cuenca del Arroyo Texizapan-Huazuntlán (en adelante CICATH) y Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable A. C. (en adelante ENDESU).

Estas experiencias surgen a partir de la década final del siglo XX, como una nueva generación de ONG vinculadas a los principios y la praxis del ambientalismo social mexicano, a partir del referente regional que constituye el PSSM, fundado en 1993.

5 Conforme a Gudynas (2011: 391-392), actualmente se reconocen tres fases en el recorrido de las alternativas: 1) Extractivismo depredador: corresponde a la situación actual, donde la actividad se hace a gran escala, el valor de los productos obtenidos no incluye los costos sociales y ambientales, y estos se externalizan. Representan apenas economías de enclave orientadas a la globalización. 2) Extractivismo sensato: se aplica para emprendimientos extractivistas que cumplan realmente con las normas de responsabilidad empresarial ecosocial de cada Estado y donde se internalizan sus impactos. La orientación exportadora global se reduce drásticamente. 3) Extractivismo indispensable. Etapa final, donde permanecerán aquellos proyectos extractivistas que sean realmente necesarios bajo otro tipo de desarrollo.

Criterios de elección de los casos de estudio: prácticas para la sustentabilidad integral

Cabe comenzar aclarando que esta selección no agota los proyectos, programas o iniciativas no gubernamentales existentes en Los Tuxtlas y la Sierra de Santa Marta, que son múltiples. Tan solo se trata de aquellas más significativas en cuanto al manejo sustentable de los recursos naturales, según los criterios empleados en el artículo.

La opción por estos cuatro proyectos no gubernamentales obedece básicamente a las prácticas socioterritoriales alternativas con enfoque de sustentabilidad integral (ecológica, económica y social), a la perspectiva holística de cuenca hidrográfica y a la colaboración directa, participativa e intercultural con la población local, tanto indígena como mestiza, que todos ellos dispensan en la gestión de los recursos naturales. Además, con el común objetivo de lograr una gobernanza socioambiental endógena en favor de frenar la curva ascendente de destrucción de la biodiversidad regional, así como de sentar las bases eco-sociales para transitar hacia un modelo de desarrollo ecocultural más justo, humano y sostenible.

De parte de los resultados de estos propósitos es un buen ejemplo la Figura 4, que muestra el estado anterior y posterior de un predio campesino de la Sierra de Santa Marta, situado en los márgenes de una ribera fluvial, tras la implementación de un conjunto de prácticas alternativas de reforestación, llevadas a cabo por parte de los beneficiarios y beneficiarias de estos emergentes proyectos alternativos no gubernamentales. Acerca del proceso seguido para la restauración ambiental de estos terrenos, informa la cita que

se presenta a continuación, un fragmento de una de las entrevistas compartidas con los actores sociales locales a pie de las parcelas:

La gente busca comprar árboles para su casita y ya no hay. La gente misma acabó con todo; acabamos, porque yo también me incluyo. Acabamos con todo para milpa, para potreros, incluso para el café también tuvimos que tumar muchos árboles. Entonces, ahorita, estamos lamentándolo mucho porque no tenemos ni para hacer una casa. La gente aquí se dedicó durante muchos años a la tala clandestina de madera [tala hormiga] y acabaron con todo. En mi predio antes de entrarle a los proyectos del PSSM, DECOTUX, CICATH y ENDESU ya prácticamente no había arbolitos. Esa agua llegó a bajar así, mire, completa; y la gente buscaba cangrejos y pescaditos porque estaba muy bajita. Ahorita, con la reforestación, este año nunca se bajó el agua, y va a crecer más cuando haya más árboles (W. D. G., comunicación personal, 28/08/2012) (Figura 4).

Ahora bien, como se debatía en el capítulo precedente, este enfoque de sustentabilidad integral, que ilustran tanto el testimonio anterior como la Figura 4, no solamente se corresponde con la retórica del discurso lanzado desde estas ONG, sino que, como se ha podido confirmar *in situ* mediante el trabajo de campo a pie de las parcelas, son ejecutados también en la praxis, a través de la implementación en la práctica por parte del campesinado local de conceptos básicos de los modelos emergentes y alternativos al desarrollo oficial, como también se desprende de la cita siguiente:

Figura 4. El antes y el después de la implementación de las prácticas socioterritoriales alternativas de reforestación y/o restauración ambiental no gubernamentales en algunos predios de la Sierra de Santa Marta. Fuente: Material fotográfico facilitado por cortesía de DECOTUX A. C. (www.decotux.org).



Pues aquí yo he platicado mucho con el ingeniero, y mi intención más grande es meter en mis parcelas lo que es venado, tejón, chango [coloquialmente en México: distintos tipos de primates simii-formes], todos los animales salvajes que se puedan meter en mis predios; porque esto ya es otra vez una selva, hay mucha selva. Ya también le soltamos iguanas. Pues entonces ese es mi anhelo, pues es llegar y buscarle un proyecto para poder meter el venado, que le gusta la zona montañosa. Entonces estamos chambeando [trabajando], le seguimos echando muchas ganas y yo les agradezco a todos los que nos han apoyado, a los ingenieros, a los promotores, a los técnicos, a los maestros y maestras, a los chavos y chavas de la UVI [muchachos/as jóvenes], y a todos los compañeros y compañeras del proyecto, porque la verdad que ellos fueron los que nos dieron la primera idea de cómo hacer esto (W. D. G., comunicación personal, 18/10/2012).

Sin embargo, como se viene anticipando, también es necesario subrayar la heterogeneidad que existe entre estos cuatro proyectos, desde diversos puntos de vista:

1.º) en cuanto a su origen; 2.º) procedencia de sus equipos técnicos; 3.º) tipos de acercamientos metodológicos; 4.º) formas y fuentes de financiamiento, muy diversas y en algunos casos incluso contradictorias con su lógica de intervención. Caso de ENDESU y la empresa estatal de petróleo y gas natural de México Pemex (Petróleos Mexicanos), cuyo compromiso con prácticas contrahegemónicas, de(s)coloniales y posdesarrollistas asumidas en este artículo resulta, a priori, como mínimo dudoso.

Por otro lado, hay que dejar constancia de los conflictos internos que padecen estos proyectos por el riesgo permanente de cooptación política que experimentan por parte de instancias públicas y de otros proyectos más fuertes, que reproducen lógicas capitalistas neoliberales, como es el caso de la "iniciativa" gubernamental estatal Dos Volcanes.

Así se denomina un proyecto coordinado por la Comisión Municipal de Agua Potable y Saneamiento de Coatzacoalcos (CMAS) y auspiciado desde el gobierno del PRI (Partido Revolucionario Institucional) del estado de Veracruz. Estas instituciones, una vez confirmados los pequeños pero importantes éxitos socioecológicos que van logrando estas ONG, también han decidido poner en marcha una serie de propues-

tas de acciones idénticas, sobre todo, a los objetivos fundacionales de DECOTUX y CICATH; contando para ello con un listón financiero inmensamente superior.

La potencial disponibilidad de recursos y de generación de empleo constituye un mecanismo eficiente para atraer las voluntades de campesinos y técnicos locales hacia sí:

[Dos Volcanes] Va a llegar y les va a ofrecer dinero a todos los compañeros que trabajan en los proyectos aquí en la Sierra de Santa Marta, y esta gente por muy convencidos que estén con sus proyectos tienen que comer y mantener a sus familias, ¿no? ... Bueno, algunos de ellos, los fundadores, gerentes y representantes legales, técnicos y promotores campesinos más comprometidos probablemente no lo harán porque son gente muy convencida en lo que hacen, pero otros muchos, todos los campesinos e indígenas pobres que dicen "ahorita ya no nos llega el recurso", si lo pueden hacer; pero de ser así de ningún modo se les puede criticar por eso, porque aquí la gente tiene muchas necesidades vitales que cubrir (L. P. Q., comunicación personal, 26/08/2012).

Prácticas socioecológicas alternativas para la sustentabilidad integral

El enfoque intercultural, colaborativo, integral y sustentable de estos proyectos refleja la búsqueda de formas cooperativas e innovadoras de producción, dirigidas a la conservación de los recursos naturales con respeto a los sistemas ecoculturales tradicionales (sustentabilidad ecológica), así como de estrategias socioterritoriales que garanticen una distribución más equitativa de los beneficios (sustentabilidad social), al tiempo que se asegura la rentabilidad económico-productiva (sustentabilidad económica).

Junto a una exhaustiva revisión bibliográfica y documental sobre la temática y problemática en cuestión en el área de estudio, como se ha constatado sobre el terreno durante la fase de trabajo de campo, para que el modelo alternativo al desarrollo oficial pueda realizarse desde un enfoque de gestión de recursos naturales acorde a los postulados de la sustentabilidad integral, es necesario que las actividades de conservación ambiental presenten un triple impacto socioterritorial:

– Ambiental, en el sentido de que se conservan o recuperan ecosistemas con un enfoque de reciproci-

dad con la naturaleza y destinados a combatir la fuerte pobreza y vulnerabilidad rural (ecológica, demográfica y socioeconómica) de las comunidades indígenas campesinas locales.

- Económico, en la medida en que el trabajo de restauración y/o conservación socioambiental es justamente retribuido a los campesinos y campesinas.

- Social, en tanto que el manejo de recursos naturales endógenos contribuye al fortalecimiento del tejido social local desde una gestión cooperativa de colaboración intercultural.

La siguiente cita alude directamente a estos tres imprescindibles impactos que configuran la sustentabilidad integral: el ecológico, el económico-productivo y el social:

Hace tres años yo quería vender mi parcela porque necesitaba una lana [dinero]. Me daban 400.000 pesos por las 15 ha. Yo consulté con mi esposa si era viable vender y ella me dijo: aguántate tantito, lo mismo viene algún proyectito por ahí y hay para comer. Aguantamos un año, cuando llegó lo de la reforestación y la restauración ambiental. Ahorita le digo al Ingeniero que una señora de Mina [Minatitlán] me ofrece 2 millones de pesos por mi parcela. Ahorita lo que pasa es que mucha gente me pregunta que cómo está el proyecto, qué si sale para comprar el maíz y les he dicho que sí, que es una ventaja para mí, que los tres años que estoy con lo de la reforestación, de mi salario compro el maíz para toda mi familia. Mis hijos, mi esposa y yo trabajamos aquí, y entonces ganamos una parte de ese recurso para comprar la comida y comprar el maíz para todo el año. Por ello, yo les agradezco a todos los que nos han apoyado: a los ingenieros, a los licenciados y licenciadas, a los chavos y chavas de la UVI, a los compañeros y compañeras de la Sierra y a toda la gente de la comunidad, que la verdad fueron los que nos dieron la primera idea de todo, de cómo hacer los manantiales, porque para mí lo más importante son los manantiales (W. D. G., comunicación personal, 18/10/2012) (Figura 4).

En consecuencia, el testimonio anterior se puede considerar como una evidencia positiva para poder contrastar si estas iniciativas se llevan a cabo de forma integral, sustentable e intercultural y conllevan diversos beneficios ecológicos, demográficos, económicos, sociales, antropológicos, políticos, educativos, culturales, etc.; así como para relacionar directamente estas prácti-

cas con los postulados de las corrientes de pensamiento emergentes y alternativas al desarrollo hegemónico.

A continuación, mediante unas sucintas reseñas etnográficas, se presentan los cuatro emergentes y alternativos proyectos no gubernamentales de gestión de recursos naturales en la Sierra de Santa Marta y la RBLT, que forman la muestra de estudio del artículo.

Proyectos no gubernamentales alternativos en Los Tuxtlas y la Sierra de Santa Marta

Para reseñar cada uno de los cuatro proyectos, se ha querido conceder voz al propio discurso y las prácticas de los actores sociales locales protagónicos de esta investigación.

PSSM: plataforma del ambientalismo social mexicano en el SE veracruzano

En primer lugar, se presenta el caso del PSSM, sin duda la experiencia precursora en la Sierra de Santa Marta en la gestión participativa, intercultural, integral y sustentable de recursos naturales. Asimismo, el PSSM, emanado de los principios del ambientalismo social mexicano, se ha erigido como una plataforma desde la que, desde su nacimiento a comienzos de 1993, han ido surgiendo a través de diferentes vinculaciones el resto de los cuatro proyectos e iniciativas seleccionados en este estudio.

La constitución del PSSM A. C. (asociación civil) tendrá diversos significados. Entre ellos, cabe destacar los siguientes:

- La amplia representación en su seno del mundo académico. En estos proyectos participan investigadores/as procedentes de la antropología, la biología, la agronomía, la economía, la geografía, etc. Su enfoque multidisciplinario combina las ciencias sociales y las ciencias naturales, características sistemáticas en el ambientalismo social mexicano.

- El surgimiento a partir del PSSM de otras ONG y actores de la sociedad civil, que como sus principales finalidades tienen el realizar una intervención directa y prolongada en las comunidades, para impulsar procesos ecosociales para la sustentabilidad integral.

Estas ONG comparten el objetivo principal de buscar, junto con las comunidades locales, alternativas agroecológicas de manejo de los recursos naturales endógenos para mejorar las condiciones de vida en el corto plazo y a la vez propiciar la conservación ecológica a mediano y largo plazo:

Yo ahorita vendí como media tonelada de pimienta gorda [*Pimenta dioica*] aquí mismo. Ahorita hay muchos compradores que vienen a comprar hasta acá desde Puebla, desde Orizaba, vienen también de Xalapa, la pimienta la pelean mucho. Yo puedo vender 10, 20 o 30 kg de semilla de pimienta y con ello ya tengo un recurso con lo que puedo comprar mi maíz y los víveres para mi familia para toda la temporada (S. R. G., comunicación personal, 28/08/2012).

Entre las estrategias metodológicas seguidas por todas estas organizaciones se encuentran la implementación de procesos socioecológicos de planeación socioterritorial comunitaria participativa, para el manejo de los recursos naturales. También la realización de distintos estudios socioambientales locales y regionales, con base en actividades productivas tradicionales y su relación con los recursos naturales endógenos:

De este lado de la Sierra, la verdad es que la plantación y producción de pimienta es un asunto incipiente, y lo que hacemos es ir rescatando especies que son útiles para la zona, útiles para el productor, con criterios de selección por consenso; porque de pronto nosotros no podemos traer cosas de fuera e imponerlas, porque hay cosas en la región que son muy valiosas y son las que debemos respetar, valorar e impulsar (H. R. L., comunicación personal, 29/08/2012).

Y desarrollar procesos colaborativos y redes cooperativas (actividades formativas, demostrativas, personal técnico compartido, etc.) entre los plurales proyectos de todas estas ONG, que comparten un mismo enfoque y metodología de trabajo; al amparo de las concepciones ideológicas y procedimentales del PSSM, del ambientalismo social mexicano y de la sustentabilidad integral.

DECOTUX y CICATH: luchas y resistencias indígenas por los recursos naturales

DECOTUX surge en 1994, ligada a la trayectoria de uno de sus miembros fundadores, G. R. C., académico, intelectual, activista, investigador y técnico/promotor en desarrollo rural sustentable, vinculado a distintas iniciativas del PSSM. DECOTUX nace con el objetivo principal de la formación y el fortalecimiento de las capacidades técnicas de las comunidades regionales, así como de la gestión territorial del agua y la refores-

tación de la cuenca de Texizapa-Huazuntlán, emplazada en pleno corazón de la Sierra de Santa Marta, desde un enfoque participativo para la conservación y restauración de áreas naturales y ecosistemas que requieran de un mínimo de insumos externos, y que sean apropiables socioeconómica y socioculturalmente por las poblaciones locales.

En la actualidad, el equipo técnico de DECOTUX colabora como asesor científico y legal del CICATH, comité intercomunitario de cuenca conformado por comunidades campesinas indígenas y mestizas que llevan a cabo un proyecto regional de restauración, conservación y gobernanza socioambiental endógena local en la RBLT, concretamente en el territorio de la cuenca hidrográfica que abastece de agua a las grandes ciudades petroquímicas del sur del estado de Veracruz. Así, se ha optado por analizar estos dos proyectos en un solo conjunto.

Dentro de un marco de conflictiva relación entre campo y ciudad en torno a la extracción del agua de las partes altas de la Sierra de Santa Marta para el abastecimiento humano e industrial de las aglomeraciones urbanas del sur veracruzano, a través de la constitución del CICATH, las comunidades serranas unen sus esfuerzos para iniciar una gestión tanto integral (ambiental, productiva y social) como sustentable (restauración ambiental y social) de sus recursos naturales. Con este objetivo, presentan sus propuestas a las distintas instancias de las administraciones –municipales, estatales y federales– y de los organismos operadores del agua; propuestas que aún se encuentran en proceso de negociación.

El campesinado indígena es consciente de la acuciante necesidad de integrarse dentro de organizaciones del ámbito local –caso del CICATH–, como forma de resistencia y presión ante las distintas instancias gubernamentales y para luchar por sus demandas históricas en cuestiones como: conseguir mejoras inmediatas en sus condiciones de vida, y la protección y valorización de sus recursos naturales, mediante la participación de las comunidades en la gobernanza socioambiental regional:

Me parece muy importante cómo la gente acá trata de pensar en el bien común de toda la Sierra. Cuando todos nosotros entramos aquí la gente ya no tiene partido ni religión. Acá, nada más siempre todos pensamos en la restauración del medio ambiente. Lo demás todo se queda atrás. Cuando vienen las elecciones decimos “compañeros vamos a

ir a la reunión”, pero ahí nadie piensa ni dice yo soy rojo, tú verde, tú el azul, porque eso no existe. Si todos nosotros hubiéramos empezado con esa mecánica de que tú eres el rojo, tú eres el verde y demás, lo más seguro que la organización ya no existiera. Entonces aquí la política y la religión se quedan fuera de las puertas de nuestras organizaciones. A veces sí tenemos que discutir tercamente con algunos compañeros, pero, finalmente, después de la discusión llegamos a un acuerdo, lo anotamos en el trabajo de reunión y siempre, pues hasta ahorita, la organización permanece y así hemos logrado bastantes cosas (M. O. Q., comunicación personal, 29/08/2012).

Los primeros resultados del plan de trabajo del CATH, con el asesoramiento técnico-legal de DECOTUX, se tradujo en 750 ha reforestadas; 600 manantiales restaurados; 300 derrumbes restituidos; 250 km de áreas riparias reforestadas; 250 ha de café con mantenimiento; producción de semillas autóctonas; un vivero forestal comunitario, etc. Además, desde la perspectiva de que no puede haber restauración ambiental sin restauración social, han logrado impulsar distintas alianzas estratégicas para incluir también en sus proyectos el aspecto del desarrollo integral, a través de la construcción de centros de salud y educativos, viviendas sociales, etc.:

A veces hemos pasado por muchos problemas, pero al final la organización ha ido creciendo y sobrevive. Ahorita ya hemos construido más de 150 viviendas sociales. Para el próximo año habrá otras más y así seguimos. Ahí estamos viendo cosas, lo

ecológico, lo social, y otras cositas; son pequeñas cuestiones, pero sí son importantes. No tenemos muchas posibilidades económicas, porque siempre topamos con la burocracia y todos esos obstáculos que nos ponen, pero ahí vamos caminando, el proyecto va creciendo y aquí estamos, porque hay cosas que merecen muy mucho la pena (J. F. C. G., comunicación personal, 28/08/2012).

ENDESU: modelos agrosilvopastoriles para el empoderamiento del campesinado

ENDESU es una ONG fundada en 1995, mediante la suma de sinergias entre la empresa privada y organizaciones de la sociedad civil –característica esta que la diferencia del resto de la muestra–, con el objetivo de, por un lado, conservar y promover el uso sustentable de los recursos naturales con la participación de toda la sociedad, y, por otro, de profesionalizar las labores de conservación a través de enfoques y modelos innovadores.

En la Sierra de Santa Marta, ENDESU comenzó su actividad en 2009, centrando su área de intervención en la zona del volcán Santa Marta, mediante la reforestación con especies locales, el manejo de acahuales con la siembra de productos forestales no maderables y maderables, y la gestión de modelos agrosilvopastoriles integrales.

Estos sistemas son formas alternativas de manejo integral de los recursos naturales con asociaciones deliberadas de cultivos, árboles y ganado dentro del mismo terreno y con la plena participación de los propios campesinos y campesinas locales (Figura 5).

Figura 5. Algunos de los efectos positivos en los predios con manejo agroecológico agrosilvopastoril integral de los/as campesinos/as locales beneficiarios/as del proyecto ENDESU A. C. Fuente: Material fotográfico producido por el autor del artículo durante el trabajo de campo (año 2012).



Con su implementación, frente a los devastadores efectos producidos por los procesos de maldesarrollo/subdesarrollo sostenido originados por los programas gubernamentales desarrollistas y paternalistas, y más allá del simple crecimiento económico, ENDESU ha logrado hasta ahora: reducir la pobreza campesina, reforestar el territorio, disminuir la vulnerabilidad de las explotaciones agrarias, así como procurar un cierto empoderamiento del campesinado indígena, con énfasis de género; coadyuvando a generar notables avances en las acuciantes condiciones de vida y el bienestar integral de las personas beneficiarias de sus programas. Como ejemplo de ello, se aporta el emotivo testimonio de una campesina popoluca local:

El año pasado se me murieron todas mis reses, once animales, por la sequía y la falta de pasto. [...] Yo me quedé sin nada. Entonces el ingeniero me invitó a entrar en el programa. [...] A mí me gusta trabajar, nada más que lo que me falta son los medios. [...] Yo soy sola, mi esposo falleció; entonces trabajo sola y me acompaña al campo mi papá de 92 años. Pero ahora en mis predios yo tengo un terreno de 9 hectáreas: tengo 7 hectáreas de empastado, en donde andan once animalitos, y en dos hectáreas tengo sembrado café. Primero reforesté. También tengo un manantial. Sembré plantas, y ahora le metí café y otras plantas muy productivas que me dio el ingeniero. Ahorita en mi parcela hay agua, madera, leña, proteínas y mis animales (ganado de ahorro). Sí, tengo todo lo que necesito para mi sustento. Entonces puedo decir que gracias al proyecto del ingeniero mi parcela y mi vida han mejorado mucho. ¡Demasiado! (E. V. V., comunicación personal, 19/10/2012) (Figura 5).

Además, estos modelos agroecológicos integrales permiten que algunos miembros del campesinado local y regional puedan no emigrar, con la grave problemática que ello conlleva para los/as migrantes y sus familias cuando sí sucede, tanto en los lugares de partida como en los de llegada; e, incluso, hasta se producen casos de retorno de emigrantes:

En la comunidad de Venustiano Carranza llevamos dos años trabajando con los modelos agrosilvopastoriles y ya hasta empleo se generó. Por ejemplo, un cuate [compadre, buen amigo...] que andaba de emigrante en los campos de plástico de Sinaloa, en la frontera con los EE. UU., ahora anda acá en la

Sierra ordeñando. Y si antes ordeñaba 30 litros de leche, ahora con el nuevo manejo agrosilvopastoril en sus predios ordeña diariamente como 80 litros, y se gana bien el sustento para toda su familia (H. R. L., comunicación personal, 28/08/2012).

Conclusiones

Los datos empíricos cualitativos arrojados por este trabajo de investigación, y ante los procesos socioculturales de maldesarrollo/subdesarrollo sostenido descritos para el área de estudio en décadas anteriores, ponen de relieve que los emergentes proyectos ecosociales no gubernamentales y alternativos implementados a partir de los años noventa del siglo XX en la RBLT y su entorno han logrado avances en cuestiones vitales desde un enfoque de sustentabilidad integral (ecológicos, demográficos, económicos, sociales, etc.).

Por consiguiente, urge trabajar en la búsqueda de alternativas al desarrollo, como principios organizadores de la visión, posicionamientos e intervención sobre la realidad. Para ello, si lo que se busca es trascender el desarrollo hegemónico, junto a otras posibles formas, resulta necesario fijar la atención en los conocimientos, las prácticas e imaginarios locales; es decir, en los márgenes del sistema, en aquellas culturas realmente existentes pero invisibilizadas por el discurso desarrollista. Con esta mirada, ejemplos empíricos como los proyectos analizados en este artículo, que se denotan como alternativas otras, ayudan a repensar cómo podría ser otro modelo de desarrollo.

En conclusión, uno de los aspectos más importantes ofrecidos por los resultados de esta investigación es entender el valor de estas prácticas socioterritoriales y ecosociales emanadas desde la sociedad civil en contextos de pluralidad, su capacidad de mejorar la existencia de la gente, de generar proyectos personales y comunitarios, en cierta medida, fuera de la lógica de la hegemonía capitalista neoliberal. En definitiva, se trata de un proceso gradual con base en emergentes propuestas alternativas y de(s)coloniales constructivas, ambiciosas y eclécticas para contribuir a nutrir el acervo de los estudios y la industria del desarrollo, y tratar de superar su punto muerto actual.

En consecuencia, estos incipientes y alentadores ejemplos socioecológicos deberían de multiplicarse en los próximos años y establecerse como un soporte posible sobre el que impulsar las necesarias investigaciones y/o proyectos para el hallazgo de nuevas y plurales

alternativas al desarrollo en otros lugares del planeta. El trabajo presentado quisiera poder aportar, para estas finalidades, aunque sea el más pequeño granito de arena.

Sin embargo, cabe advertir que: "existe una palpable y aguda sensación de que dicho potencial no necesariamente se desarrollará y que los proyectos hoy en marcha no son panaceas de ningún tipo; por el contrario, son vistos como frágiles y llenos de tensiones y contradicciones" (Escobar 2010: 34). No obstante, para el mismo autor, "la sensación de que las cosas se están moviendo en muchas regiones del continente, desde el sur de México hasta la Patagonia, y especialmente en buena parte de Sudamérica, es intensa" (2010: 35).

Agradecimientos

El trabajo de investigación fue llevado a cabo gracias a la concesión de una Beca MAEC-AECID, de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) a españoles, para estudios de posgrado, doctorado e investigación en universidades y centros superiores extranjeros de reconocido prestigio en países de ayuda oficial al desarrollo (AOD); así como a través de una estancia bienal (2011-2013) como investigador invitado/visitante en el Instituto de Investigaciones en Educación (IIE) de la Universidad Veracruzana (UV).

Referencias citadas

AMÍN, S.

1990 *Maldevelopment. Anatomy of a Global Failure*. Zed Books, London.

BATISSE, M.

1982 The biosphere reserve: a tool for environmental conservation and management. *Environmental Conservation* 9 (2): 101-111.

BLANCO, J. L.

2006 Erosión de la agrobiodiversidad en la milpa de los Zoque Popolucas de Soteapan Xutuchincon y Aktevet. Tesis Doctoral inédita. Departamento de Posgrado en Antropología Social. Universidad Iberoamericana, México DF. <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014791/014791.pdf>

BLOM, F. Y O. LA FARGE

1926 *Tribus y templos*. INI, México DF.

BOEGE, E., H. GARCÍA Y P. GEREZ

1995 *Alternativas al manejo de laderas en Veracruz*. SEMARNAP – Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Veracruz.

CHEVALIER, J. Y D. BUCKLES

1995 *Land without Gods: Process Theory, Maldevelopment, and the Mexican Nahuas*. Zed Books, London.

DESCOLA, P. Y G. PÁLSSON

2001 Construyendo naturalezas: Ecología simbólica y práctica social. En *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, coordinado por P. Descola y G. Pálsson, pp. 101-123. Siglo XXI, México DF.

DIETZ, G.

2009 *Multiculturalism, Interculturality and Diversity in Education: An Anthropological Approach*. Waxmann, Münster – Nueva York.

ESCOBAR, A.

1993 The Limits of Reflexivity: Politics in Anthropology's Post-writing culture era. *Journal of Anthropological Research* 4: 377-391.

1999 After Nature. Steps to an Antiessentialist Political Ecology. *Current Anthropology* 1: 1-30.

2005 El "postdesarrollo" como concepto y práctica social. En *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, coordinado por D. Mato, pp. 17-31. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

2010 América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo? En *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, editado por V. Bretón, pp. 33-86. Icaria, Barcelona.

GUDYNAS, E.

2011 Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. En *Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa*, compilado por M. Lang y D. Mokrani, pp. 379-410. Oxfam - CIDES UMSA, La Paz.

2012 Sentidos, opciones y ámbitos de las transiciones al postextractivismo. En *Más allá del desarrollo*, compilado por M. Lang y D. Mokrani, pp. 265-298, Abya-Yala, Quito.

GUEVARA, S., J. LABORDE Y G. SÁNCHEZ-RÍOS

2004 *Los Tuxtlas. El paisaje de la Sierra*. INECOL, Xalapa (Veracruz).

HALE, C.

2008 Introduction. En *Engaging Contradictions: Theory, Politics and Methods of Activist Scholarship*, editado por C. Hale, pp. 1-30. University of California Press, Berkeley.

HARRISON, F. V.

1991 Anthropology as an agent of transformation: introductory comments and queries. En *Decolonizing Anthropology: moving further toward and anthropology for liberation*, editado por F. V. Harrison, pp. 1-14. Association of Black Anthropologist (ABA), Washington (USA).

HARVEY, D.

1993 The nature of environment: the dialectics of social and environmental change. *The Socialist Register* 29: 1-51.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA DE MÉXICO (INEGI)

2010 Censo de Población y Vivienda. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>

JIMÉNEZ, L. M.

2000 *Desarrollo sostenible. Transición hacia la coevolución global*. Pirámide, Madrid.

LEFF, E.

2003 Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: sentidos y senderos de un futuro sustentable. *Desenvolvimento e Meio Ambiente* 7: 13-40.

LÉONARD, E. Y J. FOYER

2011 *De la integración nacional al desarrollo sustentable. Trayectoria nacional y producción local de la política rural en México*. CEDRSSA, México DF.

NAROTZKY, S.

2010 Reciprocidad y capital social: modelos teóricos, políticas de desarrollo, economías alternativas. Una perspectiva antropológica. En *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, editado por V. Bretón, pp. 127-174. Icaria, Barcelona.

PARÉ, L., E. VELÁZQUEZ, R. GUTIÉRREZ, F. RAMÍREZ, Á. HERNÁNDEZ, M. P. LOZADA, H. PERALES Y J. L. BLANCO

1997 *La Reserva Especial de la Biosfera, Sierra de Santa Marta, Veracruz: Diagnóstico y Perspectiva*. SEMARNAP – UNAM-IIS – PSSM A.C., México DF.

PARÉ, L.

2010 Retos de la investigación-acción ante los paradigmas del desarrollo sustentable y las políticas públicas. En *Colección Línea de Investigación de Luisa Paré*, editado por Repositorio del Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, México DF. <http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/handle/IIS/28>

PORTO-GONÇALVES, C. W.

2001 *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI, México DF.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

2013 *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México: El reto de la desigualdad de oportunidades*. PNUD, México DF.

SLIM, H.

1998 ¿Qué es el desarrollo? En *Desarrollo y diversidad social*, presentado por M. B. Anderson, pp. 65-70. Icaria, Barcelona.

SPEED, S.

2006 Entre la antropología y los derechos humanos: hacia una investigación activista y críticamente comprometida. *Alteridades* 31: 73-85.

TOMÉ, P.

2013 La construcción política de la desertificación: el desierto que repta. *Revista de Antropología Social* 22: 233-261.

TORTOSA, J. M.

2001 *El juego global: maldesarrollo y pobreza en el sistema mundial*. Icaria, Barcelona.

VELÁZQUEZ, E.

2000 Ganadería y poder político en la Sierra de Santa Marta. En *El Sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales*, coordinado por E. Léonard y E. Velázquez, pp. 111-127. CIESAS – IRD, México DF.